

CRÍTICA DE TEATRO

Euskadi, el drama y la tragedia

EUSKADI CREMA

Autor: Aleix Puiggalí

Adaptación y dirección: Ima Ranedo

Intérpretes: Albert Pérez, Xavier Casas y María Miralda

Lugar y fecha: Tantarantana Teatre (31/V/95)

JOAN-ANTON BENACH

"Euskadi crema". Es un incendio conocido. Aleix Puiggalí escribió un drama sobre el drama. Sobre un pequeño rincón del drama. Es un in-

cendio a tres bandas: la relación homosexual entre Jon, un militante abertzale, y David, un policía. Y la mujer, Itziar, entrometida entre ambos con el arma del chantaje. Itziar, ex novia de Jon, hoy desea a David. Y este deseo, impetuoso, se antepondrá a cualquier racionalidad. A la racionalidad que pide el compromiso político, el combate por un ideal colectivo.

Puiggalí sitúa los personajes en una esquina triste, patética del gran drama. "Euskadi crema" es una obra audaz. Precisamente porque transcurre en esa encrucijada pequeña de unos sentimientos perso-

nales, vivos e innegociables. La épica, la lucha abertzale es sólo un telón de fondo del que llegan, no obstante, las más tremendas contradicciones. Éstas son las que, al final, convertirán el drama en tragedia. "Euskadi crema" (1990) revela la incuestionable habilidad del autor por un lenguaje coloquial vigoroso y creíble, confirmada, por lo demás, en trabajos posteriores ("Fosc de Lluna", por ejemplo).

En el planteamiento del conflicto, Puiggalí incurre en ciertas expresiones de manual —o de manifiesto— notablemente ingenuas. Muy pronto, sin embargo, los diálogos cobran

todo su verismo ordenados dentro de un tempo narrativo perfectamente logrado. Los fundidos de las escenas se producen en el punto justo de un relato que parece precipitado, "repentinista", pero que tiene el mérito de un "impromptu" violento, perfectamente armónico dentro de su lógica estricta.

Ima Ranedo, que dirigiendo "Estricta vigilància" de Genet ya demostró su destreza en el manejo de materiales explosivos, conduce "Euskadi crema" con pulso firme y un excelente sentido del ritmo. Nacida en Bilbao (1949), cabe suponer que su trabajo de adaptación del texto, previo al de dirección, habrá mejorado eventuales cuestiones ambientales o de léxico. Supongo, también, que ha obtenido el mejor rendimiento posible de una interpretación todavía poco homogénea en la sesión de estreno. Albert Pérez

(David) es el mejor personaje del trío, el más sobrio, el más "trágico" en tanto que transmite con eficacia su tremendo conflicto interior. Desigual Xavier Casas (Jon), con momentos seguros y otros vacilantes, al tiempo que María Miralda es el talón de Aquiles de "Euskadi crema"; la figura de Itziar es el de una muchacha entre ansiosa y compulsiva, entre idealista y frívola, con excesivos tics nerviosos y otros de pura perversidad que atentan contra el buen tono general del espectáculo. Ima Ranedo debería poner cierto orden a esta irregular faceta interpretativa, con la misma energía con que logra resolver los momentos más tensos del drama. Matar y morir en escena es siempre un trámite complicado y Ranedo, con la fulgurante última escena, demuestra un arte expeditivo encomiable. Una escena resuelta magistralmente. ●

LA VANGUARDIA